

## **VALOR DE LA MISA POR TELEVISIÓN**

La posibilidad de transmitir y participar en misas televisadas. Tuvo amo causa y origen la constatación de un hecho: el número grande de personas ancianas y enfermas para quienes hubiera ido imposible o un gran obstáculo -de modo especial en días invernales- trasladarse a un ámbito normal de celebración, como lo es la Parroquia o una iglesia o capilla. Este hecho movió a la misericordia ante estos casos posibilitando este nuevo modo de celebración.

### **Destinatarios**

Los ancianos e imposibilitados antes citados.

Los familiares o enfermeros que deban cuidarlos y acompañarlos.

Por lo tanto, no es una 'solución' a la pereza de quienes 'pueden y no quieren', ante esta cómoda '.oferta'.

Para los Geriátricos y Hogares de ancianos, esto hax sido una bendición ny motivo de alegría.

### **Motivos**

Los antedichos, que pondrán en riesgo la salud de los ancianos e imposibilitados, ante la posibilidad cierta del agravamiento y ante las reales dificultades de su traslado, especialmente cuando el anciano es un inválido.

\*\*\* \*\*

Jamás hay que preguntar si esas misas 'valen o no'. Son una situación de excepción para casos singulares.... Que no tiene otra solución, salvo... iquedarse sin misa! Ésta es una solución.

El modo óptimo sería una buena preparación, con los subsidios habituales con los textos de la misa, cantos, etc. Tuve la oportunidad de conocer en Irlanda, al responsable de las misas televisadas. Desde las Parroquia, todo estaba tan bien organizado para estos casos, que -en el momento exacto en el que en la Parroquia o iglesia desde donde se transmitía la Misa, se verificaba quiénes habían solicitado comulgar, así como sus domicilios. Los ministros de la comunión partían a las casas de los destinatarios y cuando los fieles estaban recibiendo la Eucaristía en el templo, los enfermos hacía lo propio en sus casas o Geriátricos. Esto pudiera parecer un imposible pero no lo es, y a los hechos me remito. Sólo hay que organizar un nuevo modo pastoral, dándole su debida importancia, dentro del ministerio del alivio y de la salud.

También he conocido casos -de modo especial en los que todos son enfermos o imposibilitados, en los que una Religiosa o un laico de la Parroquia, se hace presente para guiar los cantos y ordenar debidamente la celebración, como un servicio de compasiva misericordia, que no sólo lamenta una situación sino que buscan y le encuentran solución, a favor de quien necesita no sólo palabras, sino respuestas.

Considero que estas breves reflexiones bastarán para la comprensión del tema  
(fr Héctor Muñoz op)

